



UNIMEX

TÍTULO:

“COMPETENCIAS EN LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS”

PRESENTA:

MTRA. LAURA HERRERA AMAYA

AGOSTO 2015

Este documento es publicado en la página de internet de Universidad Mexicana, en la sección de investigación.

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es proponer las competencias básicas en los docentes, por medio de la utilización de estrategias de investigación documental y técnicas de campo, para la recolección de la información, con el fin de que los profesores, consideren la importancia de la autorreflexión de sus habilidades docentes para cumplir con las expectativas del campo educativo.

La sociedad actual y del futuro exige al docente enfrentarse con situaciones difíciles y complejas como, un amplio bagaje cultural de diferentes áreas de conocimiento, habilidades para grupos extremadamente heterogéneos, destrezas para el manejo de tecnologías didácticas; así como la formación de principios éticos que conllevan a las actitudes óptimas para guiar a los estudiantes.

Los profesores deben ser capaces de lograr una autoevaluación y percibir que requieren actualizarse, acomodarse a continuos cambios, tanto en el contenido de su enseñanza como en la forma de enseñar mejor.

Considerar si los docentes se encuentran preparados para enfrentar los retos tecnológicos, haciendo una revisión de los nuevos modelos estratégicos y uso de las TIC's, considerando que estos cambios se producen a una gran velocidad y requieren por parte de los profesionales un esfuerzo de adaptación, actualización y perfeccionamiento permanente.

Otro punto en cuestión dentro de las competencias es la parte humanística, que tiene la función en el docente de trabajar la convicción de su estructura de valores, consciente que ello se reflejará como influencia en la personalidad de sus educandos, siendo así, un ejemplo de actuación y portador de valores.

Se habla entonces de un docente con sentido profesional, comprometido con su acción educativa y la vocación que eligió, teniendo como fin llevar de la mano o ir junto a estas nuevas generaciones con otras herramientas que rebasan las capacidades de sus docentes, por lo que no se puede seguir pensando en una enseñanza tradicional y arcaica que forma parte del pasado. Se requieren entonces, maestros con preparación en saberes, en habilidades y una constante formación que promueva la participación y reflexión crítica en práctica educativa.

INTRODUCCIÓN

Las Instituciones de Educativas de Nivel Superior en México presentan grandes retos en la formación integral de los individuos, considerando los cambios que ha generado la globalización mundial y que ha influido e impactado en los diferentes contextos sociales, laborales, tecnológicos, entre otros.

Lo anterior centra la atención en la capacitación continua de los profesores desarrollando y/o potencializando sus habilidades básicas en la docencia, que exigen que los maestros dominen de acuerdo a los cambios que se están viviendo, con el fin de que ellos estén capacitados para formar sus alumnos y prepararlos en las diferentes competencias para ser, saber, hacer y convivir con los otros para enfrentar los desafíos emergentes de la modernidad, haciendo de estos individuos, seres capaces de generar nuevas ideas creativas e innovadores que orienten al país hacia la productividad y bienestar social.

Bajo esta visión, es importante reflexionar la acción de los docentes por medio de su actualización en congruencia con las demandas sociales y laborales existentes, que ellos en primer momento se preparen en las habilidades básicas que los hagan competentes, para la formación de los alumnos basado en la perspectiva de las competencias, logrando así su formación integral permitiendo estar a la altura de los cambios acelerados que presentan.

El objetivo del presente artículo es proponer las competencias básicas en los docentes, por medio de la utilización de estrategias de investigación documental y técnicas de campo, para la recolección de la información, con el fin de que los profesores consideren la importancia de la autorreflexión de sus habilidades docentes para cumplir con las expectativas del campo educativo.

Para ello se abordarán contenidos sobre la actualización en la docencia, la importancia de las competencias en la enseñanza. Se recalca y se recomienda la capacitación de los profesionales de la educación en el dominio y utilización pertinente de las habilidades didácticas, el uso de las nuevas tecnologías, reconociendo que con su auxilio se puede lograr la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje en sintonía con los cambios que hoy se operan en la sociedad y en el individuo. Por último se plantea la importancia de la competencia “saber ser”, que implica las actitudes y valores que sustenta la formación integral del profesional.

Competencias en los docentes universitarios

Reflexionar sobre las habilidades deseables que deben poseer los docentes en el aula, es una acción que debe considerar todo aquel profesional que tiene una actuación en el espacio escolar de cualquier nivel educativo. Sin embargo se enfocará al estudio del Nivel Superior sobre conceptos referentes a las habilidades docentes básicas de acuerdo a este grado educativo, y el criterio de las competencias en los docentes como un factor importante para lograr en el alumno el aprendizaje significativo, estableciendo la importancia de la actualización y profesionalización en el docente para la calidad en la enseñanza.

“...los nuevos desafíos y demandas hacia las escuelas y los profesores surgen a partir de unas expectativas nuevas y ampliadas sobre las escuelas. La investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje muestra la necesidad de gestionar clases cada vez más diversas en términos étnicos, lingüísticos y culturales. Estos nuevos desafíos y demandas requieren nuevas capacidades y conocimientos por parte de los profesores.” (Fernández, 2011)

En este escenario se refleja a una sociedad del futuro que exige al docente enfrentarse con situaciones difíciles y complejas como, diversificación cultural de los estudiantes, grupos extremadamente heterogéneos, multiplicación de diferentes lugares de conocimiento y de saber, rápida y permanente evolución cultural y social, especialmente en los jóvenes en quienes existe la sensación que no hay futuro, y una suerte de pérdida del sentido del saber o el aprender. Estas son las situaciones que en cada inicio de periodo y en el transcurso de éste, se enfrentan los profesores en cada grupo escolar al cual aplican su cátedra.

Desde esta perspectiva, se considera que el docente es el actor principal en el proceso de mejoramiento de la calidad educativa superior, pues es el nexo en los procesos de aprendizaje de los alumnos y las modificaciones en la organización institucional. Las reformas educativas se traducen en las escuelas y llegan al aula por medio del docente.

En el ejercicio del rol profesional, intervienen factores concomitantes tales como el contexto socioeconómico, el compromiso de la comunidad, la autonomía en la toma de decisiones, la preparación científica y pedagógica y el entrenamiento en los mismos procesos de aprendizaje que pondrá en práctica, centrada en la reflexión y la investigación sobre su ejercicio profesional.

Es importante que la sociedad cuente con docentes eficaces y eficientes para poner en práctica distintos y adecuados recursos en las ocasiones oportunas, con el fin de acceder a mejores logros educativos. Aquí no hay que confundir “modernidad” con mera introducción de cambios y “transformación” con el empleo de un lenguaje que sólo modifica terminologías para significar lo mismo, sin aportar beneficios de conocimientos ni de aplicación. Esto es, no es grato contar con profesores que denoten sus habilidades “verbales” con una gran carencia de fundamento teórico-práctico de lo que “enseñan”.

La educación superior requiere... generar los procesos de adquisición, clasificación, disponibilidad, uso y generación de conocimiento demanden nuevos lenguajes y requieran un cambio de concepción con respecto a los saberes. (Orozco,2000)

Hoy en día, se están implementando nuevas Reformas Educativas considerables, desde la Educación Básica hasta la Educación Media Superior, donde el objetivo es elaborar un Modelo Curricular Común a nivel Nacional; esto implica replantear la actualización de habilidades y saberes de los profesionistas docentes en el Nivel Superior, de acuerdo a las demandas específicas de las universidades para la producción de conocimiento.

Con la puesta en marcha de este conjunto de estrategias se favorecerá que el docente sea revalorizado en su función profesional y social como protagonista de las transformaciones educativas.

La calidad en la enseñanza, plantea al docente contemporáneo una doble función: ser **docente** e **investigador**, exigiendo de él una correcta preparación tanto para la adquisición de conocimientos y actualización de los mismos, como para el desarrollo de nuevas habilidades y destrezas que demanda una sociedad que se encuentra en permanente cambio, obligándolo a la adaptación de las nuevas situaciones que se presentan.

“Muchos autores hablan de habilidades y destrezas, entendiendo a las primeras como la parte intelectual y a las segundas como la parte física o motora del desarrollo. Algunos otros prefieren tratarlas de manera conjunta y las definen como capacidades o competencias.”(Zarzar, 2008)

Los profesores deben entonces ser capaces de lograr una autoevaluación y percibir que requieren actualizarse, acomodarse a continuos cambios, tanto en el contenido de su enseñanza como en la forma de enseñar mejor.

Corominas *et al.* (2006) indica que las características esenciales del concepto de competencia refieren: a) la actualización en la acción; b) vinculada a un contexto; c) que implica la integración de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales; y d) la facilitación del desempeño efectivo ante situaciones de desempeño

fundamentalmente inéditas.

Mucho se habla que los alumnos deben poseer las competencias en su aprendizaje, sin embargo, en este planteamiento, antes de hablar del alumno, hay que retomar al profesor, “no se puede dar lo que no se posee”, y para ello, es necesario que los docentes en primera instancia cuenten con dichos elementos en relación con su enseñanza, donde logren dar un sentido a la formación para la vida.

El logro de la “autorregulación” como lo menciona Perroun (2008) en sus escritos, lleva al profesor a entender que su conocimiento y práctica constituye un acto de enseñanza interdisciplinar, donde su objeto de estudio tiene relación con una diversidad de disciplinas de conocimiento (transversal), una de estas disciplinas donde se hace hincapié, es el uso de las tecnologías.

El plantearse qué tanto la tecnología influye en la educación, la respuesta es palpable: las nuevas tecnologías están transformando el aula y las funciones docentes, y estos cambios están induciendo la unión de las teorías y de las prácticas didácticas. El desarrollo tecnológico actual nos está situando ante un nuevo paradigma de la enseñanza que da lugar a nuevas metodologías y nuevos roles docentes.

Otra de las cuestiones que le plantea al profesor universitario, si se encuentra apto o preparado para enfrentar esta nueva visión tecnológica, se escucha los nuevos modelos estratégicos y uso de las TIC's, pero realmente son pocos los profesores que tienen el valor de enfrentar este gran reto, el aprender nuevas modalidades tecnológicas para la enseñanza. La cuestión es que los docentes que en el supuesto son los encargados de transmitir, orientar, supervisar los conocimientos y habilidades de sus pupilos, son éstos quienes los superan en esta área, quedando el profesor como un neófito ante este rubro.

“El nuevo diseño del sistema de formación de educadores nuestro país intentará conseguir formar buenos técnicos, capaces de conducir con eficiencia los procesos capaces de conducir con eficiencia los procesos psicopedagógicos de la educación y de diseñar y gestionar de forma eficiente los sistemas institucionales de enseñanza”. (Quintanilla, 1995)

Por el argumento de Quintanilla se crea la necesidad preguntarse ¿Qué función tienen las instituciones educativas ante el diseño de un sistema de formación de maestros? Aunque los centros educativos ven la necesidad de actualizarse, desde su estructura curricular se logra observar ciertas carencias, al no contemplar suficientes espacios para las materias que respalden la enseñanza de estos nuevos contenidos. Esto es, que se consideren dentro de un plan de estudio que responda a las

necesidades que la sociedad reclama.

Existen instituciones que sólo se concentran en la preparación de sus docentes con cursos limitados a las recomendaciones didácticas tradicionales, sin tomar en consideración las nuevas formas de enseñar por medio de las tecnologías.

No cabe duda de que el profesor del tercer milenio deberá abordar otras nuevas tareas, desde una actitud abierta a los múltiples acontecimientos e informaciones que se generan a su alrededor. Y es que el cambio tecnológico se produce a una gran velocidad y requiere por parte de los profesionales un esfuerzo de adaptación, actualización y perfeccionamiento permanente.

En la sociedad de la información el modelo de profesor cuya actividad se basa en la clase tradicional es obsoleto. Los alumnos de hoy no les interesa sólo ver hablar al maestro (educación tradicional), éste debe variar en sus estrategias y recursos de enseñanza. Puesto que la expectativas son amplias del nuevo profesor, que sea culto, preparado no sólo en su área, que se encuentre actualizado en temáticas y didácticas, que logre contextualizar los contenidos hacia un aprendizaje significativo.

Hasta el momento se ha rescatado la importancia de actualizar al docente en el aspecto cognitivo, sobre los nuevos conocimientos que debe manipular; así como la aplicación de nuevas estrategias de enseñanza e innovadoras en tecnologías, sin embargo, las competencia que se debe tratar en forma sensible, dependen de la **madurez emocional** del docente que corresponden al **área humanística y vinculación contextual**, que de manera general determinan las posibilidades de comunicarse en forma asertiva con su alumnado, para hacer exitoso y atractivo el proceso de aprendizaje de los alumnos.

El docente que es capaz de revisar críticamente su propia práctica desde la reflexión de sus intervenciones como docente, y que pueda ayudar a sus alumnos a “aprender a aprender” en una sociedad cambiante, en contacto con ella y en constante evolución, es un maestro con la humildad y a la vez sabiduría que reflejan su calidad humana y su capacidad de relacionarse con otros.

“Así pues, la diversidad es inherente a la naturaleza humana, y cualquier actuación encaminada a desarrollarla tiene que adaptarse a esta característica. Hablamos por tanto, de una enseñanza adaptativa, cuya característica distintiva es su capacidad para adaptarse a las diversas necesidades de las personas que la protagonizan.”(Zabala, 2007)

Las competencias humanísticas tienen la función en el docente de trabajar la convicción de su estructura de valores, consciente que ello se reflejará como influencia en la personalidad de sus educandos, siendo así, un ejemplo de actuación y

portador de valores. Con la fortaleza de su ser logrará fomentar actitudes necesarias en el mundo de la información, generando con ello la actitud positiva y crítica de quienes lo rodean. Mostrándose con pensamiento positivo, creativo y crítico, autónomo, responsable, cooperativo, con capacidad de adaptación.

“Uno de los contenidos anteriormente poco atendidos en todos los niveles educativos era el de las actitudes y los valores (el denominado “saber ser”) que, no obstante, siempre ha estado presente en el aula, aunque sea de manera implícita u “oculta”. (Díaz, 2008)

Estas cualidades posibilitarán la convivencia y/o la vinculación con su contexto laboral, que implica el contacto con su entorno, permitiendo conocer y entender la realidad del mundo social y laboral, con el fin de orientar y acercar a sus estudiantes procurando el aprendizaje significativo.

“El aprendizaje significativo es aquel que conduce a la creación de estructuras de conocimiento mediante la relación sustantiva entre la nueva información y las ideas previas de los alumnos.”(Díaz, 2008)

Se habla entonces, de un docente con sentido profesional, comprometido con su acción educativa, la vocación que se eligió, teniendo como fin llevar de la mano o ir junto a estas nuevas generaciones con otras herramientas que rebasan las capacidades de sus docentes, por lo que no se puede seguir pensando en una enseñanza tradicional y arcaica que formaron parte del pasado, se les enseñe de la misma forma a las nuevas generaciones. Se requieren entonces maestros con una constante formación que promuevan la participación y reflexión crítica en la práctica educativa.

Los docentes del nivel superior deben empeñarse en atender funciones primordiales que coadyuven al progreso de nuestra sociedad, por medio de la transmisión adecuada y efectiva del saber en nuestros profesores, motivar en ellos la investigación, aprendiendo nuevas habilidades básicas para la enseñanza, la formación continua, así como la educación permanente, de tal manera, que logren actualizarse. De esta forma podrán ayudar a resolver algunos de los problemas que el alumno se enfrenta en su aprendizaje, el cual va de la mano con la solución de los problemas que le planteará la sociedad.

Conclusión

Sólo me queda decir, que hablar de las habilidades docentes en el nivel superior, es una lucha de fuerza de voluntades, que no solo implica a los alumnos, sino también a los mismos docentes, los cuales no basta con que posean los conocimientos de las disciplinas a impartir o sean expertos en la materia, incluye la integración de diferentes factores para complementar el deber ser del profesor: Saber conocer, saber hacer, saber ser y convivir.

Así, el reto va más allá que cumplir con un vaciado de conocimientos a los alumnos, sino elaborar una autorreflexión y autorregulación considerando las competencias que se deben poseer para tan digna profesión. Considerar las habilidades y/o capacidades que deben trabajar para poder transmitir en forma eficaz dichos conocimientos logrando no sólo la realización de objetivos personales y profesionales del docente; también la motivación del alumno en el aprendizaje; los cuáles logran trascender más allá de los muros áulicos, con la intención de hacerles sentir competentes en el futuro campo laboral, a lo que los constructivistas llaman aprendizaje significativo.

Rescatando el objetivo planteado, se considera cumplido, al establecer descripciones, análisis argumentados, elaborando explicaciones y ejemplificaciones, que de acuerdo a mi percepción y vivencias como docente de nivel superior he asimilado, haciendo uso de la investigación documental sustentada por autores que han estudiado dicha temática; de igual forma, auxiliándome de la investigación de campo (entrevistas y encuestas) que sustentan como evidencia lo aquí planteado.

Por lo tanto se sugiere a los docentes de nivel superior que trabajen en primer lugar en elaborar una autorreflexión en su labor educativa, con el fin de detectar las áreas de fortaleza que requieren mayor atención para el mejoramiento de su práctica docente, y así, reencontrar la motivación de su vocación en la enseñanza y fomentando su propio aprendizaje significativo, ser autodidáctica, investigando y elaborando sus propios medios y estrategias para favorecer su enseñanza conforme a sus necesidades y fines educativos.

Bibliografía

1. COROMINAS, E.; Tesouro, M.; Capell, D.; Teixidó, J.; Pélach, J. y Cortada, R. "Percepciones del profesorado ante la incorporación de las competencias genéricas en la formación universitaria", *Revista de Educación*, 341, pp. 301–336. 2006
2. DÍAZ, Barriga y Hernández Gerardo (2008). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. 2a edición México: Ed. MC Graw Hill. Pág.233
3. FERNÁNDEZ, Muñoz Ricardo. Competencias profesionales del docente en la sociedad del siglo XXI. Perfil del profesorado siglo XXI. España. 2011.
4. OROZCO, B. "De lo profesional a la formación en competencias: giros conceptuales en la noción de formación universitaria", en M. A. Valle. *Formación en competencias y certificación profesional*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Pp.105-139. 2000
5. PERRENOUD, P. "Construir las competencias, ¿es darle la espalda a los saberes?", *Red U. Revista de Docencia Universitaria* (número monográfico II, Formación centrada en competencias (II). en http://www.redu.um.es/Red_U/m2, pp. 1–8. 2008
6. QUINTANILLA, Miguel Ángel. El profesorado y la integración escolar de los medios y las TIC'S. Madrid. Fudesco. 1995
7. ZABALA, A. y Arnau, L. "La enseñanza de las competencias", *Aula de Innovación Educativa*, núm. 161, pp. 40–46. 2007
8. ZARZAR, Charur Carlos. (2008). Habilidades básicas para la docencia. México: Ed. Patria.